

# Los milagros que llevaron a Mamá Antula a convertirse en la primera mujer argentina reconocida como santa

11/02/2024



El papa Francisco canonizó este domingo a [la beata argentina](#) María Antonia de Paz y Figueroa, conocida como [«Mamá Antula»](#), y la convirtió de esa manera en la primera santa argentina. La resolución se dio luego de que la Congregación de las Causas de los Santos aprobara los milagros **atribuidos a su «intercesión»**.

Mamá Antula se transformó de esa manera en la tercera santa argentina, pero **la primera mujer**: el Papa Francisco ya había convertido en santos al argentino José Gabriel «Cura» Brochero, en 2016, y al ítalo-argentino Artémides Zatti en 2022.

Los milagros que se le atribuyen son **la sanación de dos**

**personas** cuyas enfermedades no tenían cura y que, gracias a su invocación, recuperaron la salud y sobrevivieron, a pesar de que todos los diagnósticos eran desfavorables.

## Los dos milagros de Mamá Antula que la convierten en santa

El primer milagro que se le atribuye a la ahora santa argentina es **haber curado a una religiosa** de las Hijas del Divino Salvador, la hermana Rosa Vanina, quien recuperó la salud en 1904 por intercesión de la fundadora y madre espiritual de esta congregación, justamente Mamá Antula.

De acuerdo a la documentación, Vanina padeció una **colecistitis aguda**, con todos los síntomas del shock séptico, que **en aquella época, sin antibióticos, era mortal**. Entonces pidió el milagro por intercesión de la fundadora de su orden religiosa **y se recuperó rápidamente**.



La fallecida doctora Adriana Mendía fue la encargada exhumar el cadáver de la religiosa y explicó después de sus investigaciones que **«la curación de la monja Rosa Vanina no tuvo explicación científica»**. Citada por *Infobae*, Mendía

relató: «Hizo una colecistitis, una inflamación de la vesícula que se infectó. **Aún hoy, que hay antibióticos, es un cuadro de mucha gravedad.** El doctor Sobrecasas, que la atendió, esperaba que su muerte se produjera en horas. Las monjitas que rodeaban su lecho **se pusieron a rezar con una reliquia de Mamá Antula - un pedacito de hueso- y le pidieron que intercediera**«. «Al día siguiente, la monja estaba recuperada».

**El segundo milagro ocurrió en 2017 en la provincia de Santa Fe.** Fue cuando sanó a **Claudio Perusini**, que había sido alumno del papa Francisco. Perusini sufrió un «**ictus isquémico con infarto hemorrágico en varias zonas, coma profundo, sepsis, shock séptico resistente, con fallo multiorgánico**» que lo dejó en estado grave y al que los médicos no le dieron chances de mejoría.

Ante ese inminente desenlace le rezaron a María Antonia y se produjo el milagro de su curación. La historia clínica fue enviada a Roma para ser evaluada por nueve médicos distintos de otras partes del mundo. Los médicos consultados no encontraron explicación lógica a la recuperación, el Vaticano lo volvió a analizar y estableció lo que hizo Bergoglio, que afirmó que esa curación se debió a la participación milagrosa de María Antonia.



## El camino de Antula y su trabajo con los jesuitas

**Antula fue una rebelde desde muy joven.** A los 15 años “decidió dejar una familia con mucho poder y dinero con el fin de no ser monja y no casarse, eligió una tercera opción que en la época ni siquiera opción, ir al beaterio de los jesuitas y ayudar a los más postergados y necesitados, donde estaban los niños huérfanos, criminales y mujeres prostitutas”, según relató **Nunzia Locatelli**, autora del libro *Mamá Antula*.

La joven se unió a los jesuitas y se enfocó en la promoción y organización de los célebres ejercicios espirituales del fundador de esa orden religiosa, San Ignacio de Loyola (1491-1556).

Tras la expulsión de los jesuitas del país, fue de ciudad en ciudad por las regiones pobres del nordeste argentino promoviendo ejercicios espirituales según el espíritu ignaciano. **La audaz protagonista caminó descalza miles de kilómetros del actual territorio argentino impulsada por la**

**fe** y por su vocación de ayudar a los pobres y desprotegidos.

En 1779, María Antonia llegó a Buenos Aires por un camino que ahora conforma la Avenida Rivadavia y que entonces era la ruta de esa época, se encontraba «sucia y con el hábito negro que le había entregado un jesuita», por lo que es tratada «de loca, bruja y es apedreada» durante su llegada, relató el párroco de la iglesia Nuestra Señora de la Piedad, Raúl Laurencena.

A pesar de la austeridad que rodeó su vida, **cuando llegó a Buenos Aires logró construir la Santa Casa de Ejercicios Espirituales**, uno de los principales objetivos de la beata, que pudo levantar sobre terrenos donados y con fondos provenientes de limosnas de los fieles. En solo ocho años, María Antonia consiguió ofrecer los ejercicios espirituales a 70.000 personas.

Mama Antula falleció el 7 de marzo de 1799 y **actualmente el mausoleo que guarda sus restos, declarado «sepulcro histórico nacional»**, se encuentra en la nave lateral derecha de la iglesia Nuestra Señora de la Piedad, ubicada en Bartolomé Mitre y Paraná, en el barrio porteño de Balvanera.

«En su testamento está escrito, y se conserva original, que ella quiere ser enterrada en el campo santo de la piedad. Después, cuando se hace la basílica actual, **cuenta la historia que no encontraban el lugar de sus restos porque ella pidió que fuera un entierro sencillo, de pobre»**, contó el sacerdote Laurencena.

**Fuente: Diario Perfil**